

Año: 2023

Expediente: 17119/LXXVI

H. Congreso del Estado de Nuevo León



LXXVI Legislatura

PROMOVENTE C. DIP. ALHINNA BERENICE VARGAS GARCÍA, INTEGRANTE DEL GRUPO LEGISLATIVO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO INSTITUCIONAL DE LA LXXVI LEGISLATURA.

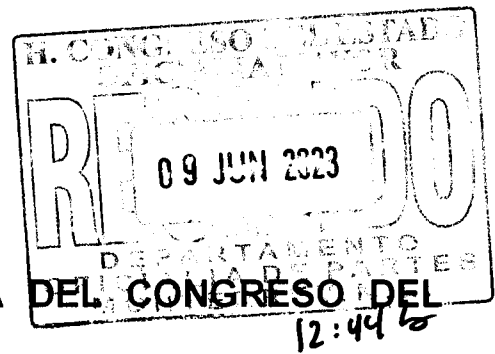
ASUNTO RELACIONADO: MEDIANTE EL CUAL PRESENTAN INICIATIVA DE REFORMA AL ARTÍCULO 6 DE LA LEY DE ACCESO A LAS MUJERES A UNA VIDA LIBRE DE VIOLENCIA.

INICIADO EN SESIÓN: 14 DE JUNIO del 2023

SE TURNÓ A LA (S) COMISIÓN (ES): IGUALDAD DE GENERO

Mtra. Armida Serrato Flores

Oficial Mayor



DIP. MAURO GUERRA VILLARREAL
PRESIDENTE DE LA MESA DIRECTIVA
ESTADO DE NUEVO LEÓN
Presente.-

La suscrita, **Diputada Alhinna Berenice Vargas García**, integrante del Grupo Legislativo del Partido Revolucionario Institucional del Congreso del Estado de Nuevo León, con fundamento en los Artículos 87 y 88 de la Constitución Política del Estado de Nuevo León, y en los Artículos 102, 103 y 104 del Reglamento para el Gobierno Interior del Congreso del Estado de Nuevo León, acudo a presentar ante el pleno de la LXXVI Legislatura iniciativa con proyecto de decreto para reformar por adición de una fracción II Bis al artículo 6 de la Ley de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, bajo la siguiente:

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

La saxofonista María Elena Ríos, una de las figuras más destacadas de la escena jazzística actual, con una trayectoria de más de dos décadas, fue atacada en el año 2019 por un hombre que le lanzó ácido sulfúrico, poniendo en riesgo su vida y desfigurando para el resto de su vida su rostro. Si bien es cierto que el autor material cumplía su condena en un penal del estado y posteriormente se reportó su fallecimiento, el autor intelectual sigue el proceso en libertad, mientras que ella padecerá toda su vida las cicatrices en su rostro y torso.

La violencia ácida, como se ha denominado a estos ataques, constituye un crimen atroz que viola los derechos humanos de las mujeres, que son las que en su gran mayoría reciben estos ataques.

Este tipo de violencia tiene implicaciones físicas, emocionales y sociales de carácter permanente.

Los ataques con ácido son devastadores y además de desfigurar el rostro, puede ocasionar ceguera y daños permanentes a los órganos internos de la persona afectada.

Esta horrible forma de violencia se utiliza como arma de intimidación, control, venganza, celos o por que las víctimas rechazaron las peticiones de hombres violentos.

El ácido y otras sustancias abrasivas son utilizadas en muchos países como un arma que no solo pretende causar un gran sufrimiento físico, inclusive, la muerte, sino que también tiene la finalidad de imponer una condena social que la acompañará de por vida.

Alrededor del 40 por ciento de las víctimas son mujeres menores de 18 años, por lo que el daño que le ocasionan es permanente, al grado que se aíslan el resto de sus vidas, ya que sienten mucho terror de salir a la calle.

Estos ataques con sustancias corrosivas son más frecuentes en países asiáticos, como India, Camboya o Nepal; así como en algunas regiones de África; pero también se han presentado casos en el Reino Unido, y recientemente en países de nuestro continente, siendo Colombia en donde se han presentado más casos, con 100 ataques por año, en promedio.

En México, como se señala en los primeros párrafos, ya se presentó un caso que es público, y ya se han presentado otras agresiones de este tipo, aunque no hay estadísticas confiables como para conocer si existen más casos que no fueron denunciados por temor a nuevas represalias.

Ha sido en Colombia, país donde se han incrementado notablemente los ataques con ácido o con materiales abrasantes, lo que ha llevado a las autoridades a revisar la legislación para endurecer las penas contra los agresores que empleen este tipo de violencia.

“Los motivos más frecuentes para estos ataques son el rechazo por parte de las mujeres de las insinuaciones sexuales o las ofertas de matrimonio”, dice John Morrison, director de ASTI. (Acid Survivors Trust International), así como de parte de esposos contra sus esposas, a las que pretenden repudiar o castigar, por supuestas infidelidades o comportamientos que para ellos resultan indecorosos.

Miguel Lorente, profesor de Medicina Forense de la Universidad de Granada, ha analizado los instrumentos que utilizan los agresores en este tipo de violencia.

“Buscan ocasionar daño grave, mucho dolor y complicaciones severas o incluso la muerte; y, por otro lado, pretenden dejar a la persona marcada con secuelas estéticas irreparables. Esto satisface al agresor que, si no mata a la víctima, deja de perseguirla y acosarla porque ve en sus cicatrices su firma y la devaluación de la mujer atacada desde el punto de vista estético.

En la “Fundación del Quemado” en la ciudad de Bogotá, Colombia, donde han atendido a mujeres que han sufrido la violencia ácida

señalaron que todas han sido agredidas en la cara, donde las marcas son muy visibles; muchas, además, han perdido un ojo”, enumera. Suelen tener afectados los huesos y funciones como la respiración o la deglución; “además, tienen pánico a salir solas a la calle, sufren depresión y pesadillas”.

Los numerosos casos y las repercusiones que aparejan los ataques con ácido, han hecho de esto, un tema sumamente alarmante. En consecuencia, diversos países han tomado consciencia sobre esta situación a través de instrumentos internacionales.

La Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, en su apartado de protección, menciona los países “deberían emprenderse iniciativas para controlar la disponibilidad y accesibilidad al ácido y a otras sustancias utilizadas para atacar a las mujeres”.

En Colombia, en el año 2016 promulgó una ley para tipificar los ataques con ácido como un delito grave y aplicar sanciones más severas a quien incurra en esta conducta. Asimismo, se creó un padrón de vendedores y compradores para llevar un control del mercado al menudeo de estas sustancias (ácido sulfúrico, ácido clorhídrico, ácido muriático, ácido fosfórico, ácido nítrico e hidróxido de sodio), también se determinó la obligación de los consumidores para mostrar una cédula de identificación oficial y registrarse al momento de adquirir dichos productos.

Por ese motivo presento a esta iniciativa al pleno de este Congreso una reforma a la Ley de Acceso a las Mujeres a una vida Libre de Violencia, para tipificar la violencia ácida entre los tipos de violencia que se ejercen en contra las mujeres, así como en otros ordenamientos locales.

En el siguiente cuadro comparativo se muestra la propuesta de reforma:

Ley de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia

| Texto actual | Texto propuesto |
|--|---|
| <p>Artículo 6. Los tipos de violencia contra las mujeres son: I – II ...</p> <p>Sin correlativo</p> <p>III – X ...</p> | <p>Artículo 6. Los tipos de violencia contra las mujeres son: I...</p> <p>II Bis. Ácida: Agresión cometida contra una mujer al arrojarle sobre su rostro y cuerpo sustancias ácidas o corrosivas, cáusticas, irritantes, tóxicas, inflamables o líquidos hirviendo, causándole graves daños físicos y emocionales;</p> <p>III – X...</p> |

Por lo anteriormente expuesto, me permito presentar a esta Soberanía el siguiente proyecto de:

DECRETO

Artículo único: Se reforma la Ley de Acceso a las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, con la adición de una fracción II Bis al artículo 6 de la citada Ley, para quedar de la siguiente manera:

Artículo 6. Los tipos de violencia contra las mujeres son:

I...

II Bis. Ácida: Agresión cometida contra una mujer al arrojarle sobre su rostro y cuerpo sustancias ácidas o corrosivas, cáusticas, irritantes, tóxicas, inflamables o líquidos hirviendo, causándole graves daños físicos y emocionales;

III – X ...

ARTÍCULO TRANSITORIO

Único: el presente decreto entrará en vigor al día siguiente al de su publicación en el Periódico Oficial del Estado.

Monterrey, N. L. a junio de 2023



DIPUTADA ALHINNA BERENICE VARGAS GARCÍA

